

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LAS OBRAS DE PINA BAUSCH¹

Por Karla Fernández Ahuja Morales² y Brenda Paola Lara Maldonado³

En las artes escénicas, el abordaje de los roles de género ha evolucionado de manera diversa a lo largo de las décadas. Sin embargo, aún hoy, cuando se analiza este entorno, las condiciones no siempre resultan favorables para las mujeres o la comunidad LGBTQ+. Pese a esto, hay artistas que han logrado marcar un cambio con su arte al promover la igualdad entre todas las personas. Especialmente, hay una bailarina que mezcló voz y movimiento y, a su vez, una filosofía en la cual todos y todas tienen algo que mostrar; una artista aclamada por sus obras y los mensajes en ellas.

El llamado Tanztheater (Teatro-Danza) fue creado por Pina Bausch. Este proponía mostrar al natural a sus bailarines, bajo la ideología de que cada individuo destaca al expresar su autenticidad y con la libertad de creación que la artista compartía con ellos.

Para profundizar en el análisis de la perspectiva de género en las obras de Bausch podemos tomar como eje central la manera en que esta se manifiesta en sus creaciones escénicas. Para ello, se consideran algunas de sus obras más influyentes y representativas, las cuales continuaban siendo referentes fundamentales en los campos del ballet, la danza contemporánea y el teatro. A partir de este corpus, se busca evidenciar cómo la coreógrafa construye, cuestiona y resignifica las relaciones de género a través del movimiento, la dramaturgia y la puesta en escena.

De este modo, al abordar las obras de esta creadora, se puede comprender que su trabajo logró una transformación estética dentro de las artes escénicas por su manera de representar y cuestionar las dinámicas de género. Esta forma de hacer arte nos invita a pensar. En sus propuestas, el cuerpo y las emociones del bailarín sirven para cuestionar las reglas de siempre, demostrando que la danza contemporánea puede ser un sitio inclusivo y sensible para todas las personas, lo que la convierte en una figura clave para la construcción de discursos alternativos dentro del arte de su época.

En la actualidad, la palabra “género” es un concepto que hace que las personas debatan debido a la diversidad de opiniones que hay alrededor. En el mundo de las artes escénicas no es diferente, ya que los prejuicios no se han descartado del todo. Por fortuna, existen artistas como Pina Bausch (nacida en Solingen en 1940), cuyo trabajo se enfocó en representar las motivaciones de las personas y lo que las hace felices, aunado a sus procesos creativos, trabajados de la mano con sus bailarines (Leichtfuß, s./f.).

La metodología de Pina no era común, por lo que artistas de esa época no trabajaban con ella, pues con sus movimientos rompía con los estigmas del ballet (Roy, 2010). El público protestaba al no entender su manera de trabajar, pero una vez que empezó a ser comprendida, su fama subió, puesto que en sus obras mostraba el amor, el miedo, la añoranza y reflejaba la realidad, lo cual hacía que el público pudiera empatizar con su arte.

Las obras de Pina Bausch no siguen una estructura narrativa ni una progresión lineal. Se construyen más bien a partir de una serie de episodios. Múltiples acciones escénicas simultáneas, imágenes impactantes, la utilización de las experiencias específicas de sus bailarines, de actividades cotidianas, de textos dirigidos a menudo al público y una gran variedad de músicas en la banda sonora son elementos que llevan el sello reconocible de Bausch y que ahora forman parte de un léxico de la danza-teatro en Europa (Vásquez Rocca, 2006, párr. 8)

A partir de esta ruptura con las convenciones clásicas, la perspectiva de género dentro de las obras de Pina Bausch adquiere mucha relevancia. Sus piezas muestran relaciones humanas complejas donde tanto hombres como mujeres se encuentran atravesados por emociones como el deseo, el miedo, la vulnerabilidad y la soledad. En el Tanztheater los cuerpos dejan de ser únicamente símbolos de perfección estética para convertirse en experiencias reales y conflictos humanos. Bausch transforma el escenario en un espacio donde las relaciones de poder y las construcciones sociales del género pueden observarse, cuestionarse y resignificarse. Uno de los aspectos más innovadores de su trabajo es que los intérpretes no solo ejecutaban movimientos coreográficos, sino que aportaban e involucraban recuerdos, emociones y experiencias personales al proceso creativo. Esto permitía que cada bailarín mostrara una identidad propia, alejándose de la uniformidad tradicional del ballet clásico (Bellusci, 2014). La misma Pina Bausch afirmaba: “No me interesa cómo se mueven las personas, sino qué es lo que las mueve” (InamoriFoundation English, 2009). Esta frase resume gran parte de su filosofía artística, ya que su interés principal no era la técnica perfecta, sino aquello que existe detrás del movimiento: la emoción, la memoria y la experiencia humana.

“Los cuerpos dejan de ser únicamente símbolos de perfección estética para convertirse en **experiencias reales y conflictos humanos.**”

¹ Artículo elaborado para la UA Igualdad de Género, Diversidad Sexual e Inclusión, impartida por la maestra Mayra Daniela Leal Meléndez.

² Estudiante de segundo semestre de la Licenciatura en Danza Contemporánea.

³ Estudiante de segundo semestre de la Licenciatura en Arte Teatral.

En obras de Bausch como *Kontakthof* o *Café Müller* se puede observar claramente cómo las dinámicas de género son abordadas desde una mirada crítica. En *Kontakthof* (1978), por ejemplo, los personajes interactúan de forma constante en búsqueda de aceptación, afecto y reconocimiento. Los hombres y las mujeres se observan, se juzgan y se aproximan unos a otros mediante acciones repetitivas que evidencian la presión social sobre el cuerpo y la apariencia. La obra muestra cómo muchas relaciones están construidas a partir de expectativas sociales que terminan limitando la autenticidad de las personas. En lugar de representar un romance idealizado se pone en evidencia la incomodidad, la fragilidad y hasta la violencia que pueden existir dentro de las relaciones humanas.

Asimismo, en sus trabajos, las mujeres poseen una presencia escénica poderosa. Aunque en ocasiones aparecen expuestas a situaciones de vulnerabilidad, no son personajes pasivos ni decorativos; por el contrario, tienen voz, presencia y capacidad de confrontación. Esto demuestra cómo Bausch también cuestionaba las ideas tradicionales de masculinidad, ya que daba espacio para que los hombres expresaran fragilidad, sensibilidad o emociones normalmente reprimidas dentro de los modelos masculinos convencionales. Esta idea es muy importante para comprender la manera en que su obra supera las divisiones binarias y se enfoca en emociones, miedos y deseos, aquello que todas las personas comparten.

Otro elemento importante en la propuesta de Bausch es la utilización de la repetición y el agotamiento físico. En muchas escenas acontecen acciones reiteradas hasta el cansancio, lo cual genera incomodidad en el espectador y lo obliga a reflexionar sobre lo que está observando. Este recurso puede interpretarse como una representación simbólica de las normas sociales que las personas repiten diariamente sin cuestionarlas, especialmente aquellas relacionadas con el género. Así, las mujeres que se arreglan constantemente o los hombres que buscan demostrar fuerza y control terminan evidenciando cómo la sociedad impone determinados comportamientos sobre los cuerpos.

Además, el uso de elementos escenográficos como tierra, agua, flores o sillas contribuye a reforzar las emociones y tensiones presentes en sus obras. En *La consagración de la primavera* (1975), por ejemplo, el escenario cubierto de tierra intensifica la sensación de desgaste físico y emocional de los bailarines (On Two Feet, 2024). La obra refleja dinámicas de sacrificio y presión colectiva, especialmente sobre el cuerpo femenino, lo cual pone en evidencia cómo las estructuras sociales pueden ejercer violencia sobre las mujeres (Bellusci, 2014). Está pieza habla sobre los estereotipos de aceptación en el ballet y los representa como un ritual en el cual la elegida debe sacrificarse; esto puede interpretarse como un guiño a buscar la perfección estética y técnica antes que la interpretación, el movimiento o la fluidez. Esto se puede apreciar desde la óptica de la perspectiva de género debido a que comúnmente los estándares de belleza para las y los bailarines son estrictos —y más para las mujeres—, pero se disfrazan de disciplina y dedicación o hasta obligación, cuando estos se pueden cumplir sin necesidad de dañar la integridad física y psicológica de las y los ejecutantes.

El legado de Pina Bausch dentro de las artes escénicas continúa vigente debido a la manera en que revolucionó la representación del cuerpo y de las relaciones humanas. Su trabajo permitió ampliar las posibilidades expresivas de la danza contemporánea y abrió espacios para discursos más inclusivos dentro del arte. Gracias a su vi-

sión, el escenario dejó de ser únicamente un lugar de perfección técnica para convertirse en un espacio de reflexión social y emocional.

En conclusión, la perspectiva de género en las obras de Pina Bausch se manifiesta a través de la ruptura de los estereotipos tradicionales y de la representación honesta de las emociones humanas. Al mostrar cuerpos vulnerables, sensibles y reales, su propuesta cuestiona las normas impuestas. Por ello, además de transformar la danza contemporánea, sus obras dejaron una reflexión trascendental sobre la identidad, las relaciones humanas y la libertad de expresión dentro del arte.

“El escenario dejó de ser únicamente un lugar de perfección técnica para convertirse en un espacio de **reflexión social y emocional.**”

Referencias

- Bellusci, M. (2014). *Gender and Sexuality in the Pina Bausch's Work* [Manuscrito inédito]. Universidad de São Paulo.
- Inamori Foundation English. (2009, 12 de agosto). *Message from Pina Bausch - THE 2007 KYOTO PRIZE* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WSvqC3oKiq8>
- Leichtfuß, A. (s.f.). *Talking about people through dance – The life story of Pina Bausch*. Pina Bausch Foundation. <https://www.pinabausch.org/post/biography-er>
- On Two Feet. (2024). *The Rite of Spring – 1975 Pina Bausch*. <https://wp.nyu.edu/lookingatdance/the-rite-of-spring/>
- Roy, S. (2010). Step-by-step guide to dance: Pina Bausch/Tanztheater Wuppertal. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/stage/2010/mar/29/dance-pina-bausch-tanztheater-wuppertal>
- Vásquez Rocca, A. (2006). *La danza teatro de Pina Bausch*. Danza Ballet. <https://www.danzaballet.com/la-danza-teatro-de-pina-bausch/>